

TRAS EL MEJOR MES, LLEGA EN JUNIO LA RALENTIZACIÓN

+ De los 17 indicadores parciales utilizados, en la variación respecto al periodo anterior 10 son positivas y 7 negativas, pero once tienen tendencia a empeorar y solo seis a mejorar

3 Julio 2015

Si el pasado mes de mayo fue, como se dijo en el comentario de junio, el mejor de todo el periodo de recuperación de la economía andaluza, el que acaba de concluir ha supuesto una seria ralentización de esa mejora, poniendo de manifiesto (¡como si hiciera falta!) que el panorama no se despeja y que la lenta evolución hacia la salida de la crisis puede aún tener sus baches.

Sobre la base de los indicadores parciales que se utilizan para este análisis, la ralentización queda patente si se pone de manifiesto que, en la comparación de los datos respecto al periodo anterior, 10 tienen aumentos y 7 reducciones (seis han pasado de aumentar a caer) y que las variaciones más estables, la interanual y la de la media anual móvil del último periodo, han retrocedido en un indicador cada una de ellas. Además, once de los indicadores presentan tendencias a empeorar por solo seis a mejorar en la comparación respecto al periodo anterior. En la comparación interanual, las tendencias a empeorar son nueve y ocho las de mejorar y en la comparación de la media móvil acumulada son seis las que van hacia abajo y siete hacia arriba, con otras cuatro que no varían.

El jarro de agua fría de mayor significación se encuentra en los dos últimos indicadores que han aparecido, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, ambos correspondientes al mes de junio. Una reducción en el mes bastante pequeña, cinco veces por debajo de la de España (en el paro) y otra de las más altas de los últimos años mientras que en España hay un ligero crecimiento (en la afiliación) justifican esa valoración, que presenta, además, aristas como la segunda tasa de reducción más baja en el último año y medio en la comparación interanual (el paro) y el menor incremento anual de los últimos cuatro meses (la afiliación). Posiblemente, la temporada estival no haya comenzado aún a producir sus efectos, pero confiar sólo en los aspectos coyunturales para torcer la evolución poco favorable es mala cosa.

En el mes de junio apareció el dato más global, el del crecimiento económico, pero su referencia al primer trimestre le quita importancia a los efectos de tratar de conocer la tendencia en la que se mueve actualmente la economía andaluza. Hay que decir, no obstante, que su evolución fue bastante buena, en niveles casi idénticos a los del conjunto nacional; es también uno de los tres indicadores que no sólo presentan

variaciones positivas sino también tendencias a mejorar en los tres términos de comparación que utilizamos; los otros son las empresas que entran en situación concursal y el nivel de utilización de la capacidad productiva de la industria, cuyos últimos datos no han aparecido en este mes; esos tres indicadores son de periodicidad trimestral. El crecimiento económico fue, por otra parte, el único indicador de esta periodicidad aparecido en junio.

Los indicadores mensuales de referencia al mes más antiguo, abril, son la mayoría (siete) y presentan variaciones para todos los gustos. Las exportaciones tuvieron un dato positivo (aumento en el mes y una de las siete cifras más elevadas en toda la historia) pero su variación fue menor que la del mes anterior y su nivel no permite compensar las caídas de los dos primeros meses.

La creación de sociedades mercantiles tuvo una caída y además de considerable nivel, pero al menos la aportación de capital al tejido empresarial fue mejor, al igual que la constitución de sociedades anónimas, lo que pone un punto positivo en el conjunto menos claro.

La licitación de obra pública de construcción volvió a caer mientras en España sube y acumula ya en los primeros cuatro meses una reducción del 41%, difícil de superar en lo que queda de año. También los indicadores de los servicios (cifra de negocios y empleo) tuvieron datos no positivos pero no tanto, entrando más bien en este caso en la consideración de ralentización del crecimiento.

La producción industrial, por el contrario, subió en el mes, pero tampoco permite compensar los malos datos de comienzos del año, si bien al menos sí hace que la media anual acumulada vuelva a entrar en niveles de crecimiento, si bien por debajo del de España.

Los dos indicadores que aportan datos referidos al mes de mayo (las empresas inscritas en la Seguridad Social y los alojamientos hoteleros) tienen una evolución parecida: ambos ofrecen crecimientos modestos, menores que los anteriores, si bien tienen sus facetas positivas; en las empresas, su tamaño medio aumenta en mayor medida que en España y en los alojamientos hoteleros, los datos de viajeros extranjeros y sus pernoctaciones aumentan más que en España.

En definitiva, un mes el de junio que parece como si pretendiese corregir la alegría de mayo (mes con variaciones positivas por todos los costados) reafirmando que la economía andaluza no presenta segmentos o actividades que tiren de ella de forma decidida y que sólo la mayor dinámica nacional (de la que vive) no es suficiente para hacerla salir del pozo, por mucho que ya no estemos en su fondo... aunque no muy lejos.